

Fedor Ganz

Europa



ENMUDECIO tu queja, se apagó el llanto,
Sorda yace la tierra a todas las respuestas
Que las preguntas sin plantear han provocado,
Sola estás, Cortesana, para desafiar a la muerte,
Para sobrevivir a la vida,
Para hallar la verdad.

* * *

Más de una mano áspera, guerrera,
Acarició tus blancas carnes.
Más de un galán aventurero
Poseyó tu cuerpo
Y quiso arrebatarte
Tu alma de hondo basalto.

Allí estás; bailando zarabandas
Al compás de los morteros.
En tu cabello autumnal
Ya no sueña ni un murciélago cautivo.

Cayeron las hojas,
El vino está tirado.

¿Dónde está tu Napoleón, tu César?
Tus santos, tus héroes, tus castillos,
Tus barcos que ignotos mares surcan,
Grávidas las entrañas de fiebre y oro,
Pasión y muerte,
¿Dónde están?
Sólo hablan en el silencio helado
El llanto de los vientos polares
Y la espuma negra de tus flancos lame.

* * *

Vendrá el día en que la selva
Cubrirá tu faz doliente
Con húmedos fresnos y robles.
Pastarán rebaños fugaces
en las ruinas de tus ciudades
Y caminantes de suelas negras
Cruzarán tus despertares.

Algún día he de venir.
En un rayo del sol que te alumbra
Sorprenderé el crecer de las hierbas
Y el vuelo de las aves silenciosas.

Algún día he de sentarme
En los escombros de tus palacios;
Entre yedra y negra alfalfa
Lagartijas morenas
Me contarán tu historia.

Tiempos habrá, cuando un tosco arado
Borrará la huella de tus bulevares.
Pastores de cándidos ojos
Implorarán a sus dioses,
Bajo los cielos pálidos de Flandes,
Bajo el cruento sol de España.

Algún día yo he de quererte,
Como se quiere a la moza zagala.
Bajo la falda de verde estepa
Sentiré, dormido, tu cálido vientre.

Algún día yo he de besarte
Viéndote a mis pies, tan humilde.
Morderá tus senos mi boca sedienta
Y yo solo beberé en tus fuentes.
HERMOSA.